

MEMORIA DE SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO: MURALLA JUNTO A LA IGLESIA DE STA. MARÍA

Memoria de Resultados remitida al Ayuntamiento por Ondare Babesa, S.L., una vez finalizados los trabajos de seguimiento arqueológico del tramo de la muralla junto a la Iglesia de Santa María de Agurain, con la siguiente conclusión.

“Los resultados finales de la restauración del tramo de muralla situado junto a la portada Oeste de la Iglesia de Santa María difieren notablemente si nos referimos al paño exterior de la cerca o al interno. Aunque en primer lugar, se debería distinguir, a su vez, qué parte de esta estructura pertenece realmente a la muralla de la villa y cual forma parte de un simple muro de contención de rellenos, antes, y de delimitación de un espacio público ahora.

La limpieza realizada sobre el paño exterior comienza justo donde termina la pared septentrional de la iglesia, pero esta línea visible ahora no supone un límite físico de ninguna estructura, ya que el tramo de la muralla de la villa situado en la parte baja de la pared del templo continúa a lo largo de casi 4 metros más hacia el Oeste coincidiendo su final con los últimos sillares de piedra procedentes de la cantera de Galzar, que se diferencian del resto por su color gris y el profundo desgaste de sus aristas. Los sillares restantes han sido recolocados tras desmontarse parte del muro que cierra el nuevo espacio habilitado frente a la fachada de la iglesia y, pese a que la altura que alcanza es similar a la que ya tenían antes de la restauración, su anchura difiere sobremanera de la parte que pertenece a la cerca medieval

Son 0,50 metros frente a los 2,50 metros que alcanza la muralla ahora enmascarada bajo los nuevos rellenos y estructuras. Incluso su corte transversal que era visible en la fachada de la iglesia en la esquina Nordeste, bajo el adarve y junto al baptisterio, también ha sido disimulado con nuevos sillares. De este modo, se hace verdaderamente difícil distinguir hoy en día la estructura de la muralla medieval y sus reparaciones de la Edad Moderna, de los muros levantados hacia la mitad del siglo XIX y las actuaciones de comienzos del siglo XXI.

Respecto a la parte interna de la muralla, queda oculta bajo la plataforma Este creada frente a una gemela enfrentada para soportar entre ambas la estructura de cristal que deja ver el empedrado original del siglo XV, construido como parte de la "calleja" de acceso a la villa cuando el Conde de Salvatierra de apodera del torreón sobre la puerta original al casco urbano medieval. Es este

empedrado el único elemento visible perteneciente a la Edad Media ya que el corte transversal realizado en la muralla como consecuencia de este hecho quedó ya entonces disimulado al voltear los sillares de los paños exteriores. Aún así, la uniformización a que ha dado lugar la limpieza de las estructuras la ha enmascarado aún más apreciándose sólo una parte de ella así como de la base del pilar de una de las bóvedas desaparecidas al desmantelarse parte de la Iglesia de Santa María, sólo sí se compara su visión actual con imágenes de su estado original cuando se descubrió en el año 2007.

En definitiva, se ha ganado un espacio público al entorno de Santa María, muy práctico para vecinos y visitantes, pero que deja todo este espacio más cercano al aspecto que tenía desde la segunda mitad del siglo XIX que al que adquirió a partir del siglo XV, que podría haber sido recreado de una manera muy fiel atendiendo a la documentación histórica existente y a los restos arqueológicos descubiertos durante la excavaciones arqueológicas de los años 2006 y 2007. No obstante, también se debe reconocer que no era esta la intención del Ayuntamiento de Salvatierra-Agurain cuando acometió el Proyecto, por lo que desde Ondare Babesa S.L. nos limitamos únicamente y para terminar, a dejar constancia de los trabajos realizados desde el punto de vista arquitectónico y arqueológico que han sido aprobados por las diferentes administraciones.”